

TRANSCRIPCIÓN

**RÉPLICA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO A TODOS LOS GRUPOS
PARLAMENTARIOS EN EL PLENO DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS
DEDICADO A LA PRÓXIMA REUNIÓN DEL CONSEJO EUROPEO**

Congreso de los Diputados, 27 de junio de 2018



Trataré de intervenir y de responder a todos los diputados y diputadas que han participado en este debate, de menor a mayor Grupo, y en consecuencia, empezaré por el señor Xuclá, el representante del PdeCat.

En primer lugar, agradecerle al señor Xuclá el detalle de reconocer que efectivamente el presidente del Gobierno lo que hace es comparecer previamente a la celebración del Consejo, porque creo que es importante y supone homologar, digamos, esta Cámara con lo que ocurre en otras Cámaras en la Unión Europea, por ejemplo en Alemania, donde se comparece antes de la celebración de los Consejos para que, en este caso, la canciller plantee no solamente la posición política del Gobierno, sino que busque el consenso del conjunto de fuerzas parlamentarias. Con lo cual, vaya por delante mi agradecimiento al señor Xuclá y al resto de fuerzas parlamentarias, que han reconocido ese esfuerzo, y, lógicamente, ese cambio de actitud, el que comparezcamos antes de la celebración de este importante Consejo.

El señor Xuclá ha hablado, efectivamente, del “Aquarius”. Hay una reflexión que me gustaría también trasladarles al conjunto de los Grupos parlamentarios, y es que yo me niego a creer que el ‘Aquarius’ sea, digamos, un gesto de marketing. Al contrario, creo que es un gesto de solidaridad, una llamada a la solidaridad del conjunto de la Unión Europea, y lo mejor que podemos hacer es preguntarle a esos 620 seres humanos si es o no un gesto de marketing el haber ofrecido Valencia como puerto seguro, y que España haya acogido a esas personas. Porque, evidentemente, lo que estábamos viendo en el Mediterráneo como consecuencia de esa crisis, era precisamente que estábamos cerca de una tragedia humanitaria y el Gobierno de España, --con el reconocimiento que hay que hacer, por supuesto, a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, al conjunto de las administraciones territoriales, y al conjunto de las administraciones locales, y por supuesto, también, a las ONG--, dio un ejemplo de solidaridad e hizo una llamada a la solidaridad de todo el conjunto de la Unión Europea.

Por cierto, situándonos en parámetros completamente distintos a los de otros Gobiernos, que tenían ese buque mucho más cerca y que, desgraciadamente, no dieron la respuesta que, en buena medida, la opinión pública esperaba de ellos.

Es verdad, --lo dice el señor Xuclá--, hay que hablar de que no solamente estamos ante un desafío migratorio, que tiene que ver con causas como guerras civiles, con conflictos políticos, con conflictos bélicos, en algunas de esas zonas del mundo, como África, sino que estamos hablando de una realidad demográfica. Y en ese sentido, creo que es positivo recordar y subrayar lo que usted ha comentado en cifras, en línea de lo que yo dije en mi primera intervención, pero también datos como el que, por ejemplo, ahora mismo, en torno a más del 50% de la población senegalesa, --por poner el caso de un país que, lógicamente, pues sufre esta presión migratoria, y viene a las costas no solamente canarias, sino a través de Marruecos a las costas del sur de España--, más del 50% son personas que tienen menos de 25 años, con lo cual es una realidad demográfica que no solamente en el corto plazo, sino en el medio plazo tenemos que dar respuesta desde el conjunto de la Unión Europea.

¿Adónde quiero llegar con esto? Pues que, efectivamente, no estamos ante un efecto llamada. Ni el 'Aquarius' es un efecto llamada, ni, por supuesto, tampoco el que nosotros traslademos un mensaje de empatía, de respeto a los derechos humanos, de compromiso con los Convenios Internacionales que firma España y, también, el conjunto de la Unión Europea, de los valores y los principios que nosotros, como europeos, reivindicamos en muchas ocasiones cuando hablamos con otras zonas del mundo. Nada tiene que ver con el efecto llamada, sino con la reivindicación de los principios que queremos hacer nuestros también, en la praxis política, cuando hablamos de migración.

Yo creo que también el señor Xuclá acierta cuando habla de que, efectivamente, tenemos que plantear el desafío migratorio en términos de responsabilidad y de solidaridad y, en efecto, de una política integral. En fin, yo participé por primera vez como presidente del Gobierno en la minicumbre que se celebró el pasado domingo en Bruselas, y una de las cuestiones que a mí más me llamó la atención, y me pareció inteligente por parte de la Comisión Europea que era quien organizaba esta reunión, fue, digamos, plantear el desafío migratorio en tres fases, cada una de ellas perfectamente imbricada con la otra.

Primero, hay que hablar de la dimensión exterior de la política migratoria. A ello me referiré para responder al resto de los intervinientes. Hay que hablar del control, también, de las fronteras exteriores. Y hay que hablar, también, de los movimientos secundarios, y, en consecuencia de lo que usted antes ha comentado en relación con el asilo y con la alerta que tenemos que poner en caso de que haya una reforma en forma de involución de Schengen, en definitiva, de la libertad de movimiento del conjunto de la ciudadanía europea.

Desde luego, nosotros, señor Xuclá estamos de acuerdo con todos los avances que se puedan producir en materia de integración económica y monetaria. Yo personalmente se lo he dicho al presidente Macron. Se lo he dicho a la canciller Merkel, estamos de acuerdo con esa firma en Mesemberg, en una pequeña localidad alemana, donde se habla no solamente de la Unión Bancaria, sino que se habla también de un presupuesto de la zona euro. Yo comparto con usted, y con algunos de los intervinientes, el que tenemos que mejorar la rendición de cuentas y el control democrático. Algunas cuestiones diré sobre eso posteriormente. Pero, en todo caso, quiero que sepa que esa va a ser la posición del Gobierno de España en relación con este asunto, también.

El señor Baldoví, más o menos ha ido en la misma línea que el señor Xuclá. En fin, yo creo que la Europa valenciana, la Europa, por supuesto andaluza, la Europa catalana, la Europa madrileña, la Europa vasca, la Europa de muchos y de cada uno de los territorios de localidades que, efectivamente, se volcaron para poder acoger y atender a los migrantes del 'Aquarius' como también a otros muchos que vienen por las costas del sur de España, y, también, del Levante.

Me ha gustado y mucho, y lo reconozco, porque creo que, además, he querido, a lo mejor de manera muy sintética, decirlo en primera intervención, pero comparto con el señor Baldoví el que, efectivamente, España es un país europeísta, también por casusas históricas. También porque nosotros miramos a México, recordamos a Lázaro Cárdenas, y recordamos y reivindicamos como países, como México, por ejemplo, y otros países latinoamericanos, lo que hicieron en circunstancias históricas traumáticas para España. Fue precisamente acoger, no solamente acoger, sino integrar en la vida social política y económica a muchos españoles que hoy se sienten tan mexicanos

como españoles cuando uno tiene la ocasión de poder visitar ese país. Y sin duda ninguna, a mí me parece muy importante, efectivamente, ese ejercicio de empatía que usted ha expresado en su intervención.

Nosotros queremos que, salvando todas las distancias, con nuestros compatriotas, que ahora mismo están fuera de España, buscándose la vida y trabajando fuera de España en otras partes de Europa, singularmente en Alemania o en Reino Unido o en otras latitudes, sean solidarios con ellos, les acojan y les integren y, efectivamente, no sean objeto de discriminación sino de integración, y, en consecuencia, nosotros, también en la medida de nuestras posibilidades, lo hacemos con los migrantes que nos vienen de África.

El señor Matutes ha hecho una referencia un poco a las mismas cuestiones. Ha hecho una referencia que yo, en fin, aun siendo en algunos elementos crítico con algunas decisiones que haya podido tomar la Unión Europea, no puedo compartir. Pero ha hecho una reflexión sobre Grecia, o al menos, una acotación sobre Grecia, y yo, en este sentido, señor Matutes, lo que me gustaría decirle, es que, en fin, nosotros saludamos y, además, somos parte de ese famoso grupo que se llama 'el grupo de Washington', donde se ha tratado la situación económica y el rescate financiero a Grecia, saludamos y nos parece una extraordinaria noticia el que, por fin, haya una salida ordenada del programa de rescate de Grecia.

Y, en este sentido, creo que la reflexión que tenemos que hacer es aprovechar esta salida, también, para tomar nota, y hacer las mejoras que se puedan hacer en la unión económica y monetaria, para que estas cuestiones no puedan volver a ocurrir y la sociedad griega sufra por ello.

El señor Alli habla de que este Gobierno trata de hacer gala de su facultad de diálogo. Que nosotros, por supuesto, extendemos al conjunto de la Cámara. Nosotros, en la Unión Europea, en la minicumbre, --y lo vamos a hacer también el próximo jueves y viernes--, le puedo garantizar que vamos a tener una posición constructiva, integradora. Nosotros no vamos a ir a dar lecciones a nadie. Al contrario, vamos a aportar soluciones. Vamos a tratar de compartir experiencias para mejorar la política migratoria en esas tres dimensiones. Vamos a ser solidarios con países como Alemania, que fueron solidarios con

los migrantes o con los refugiados sirios en 2015-2016. Y también vamos a pedir esa solidaridad en relación con el diálogo reforzado con los países de origen y con los países de tránsito.

En relación con la otra cuestión que usted ha planteado, yo entiendo que esta es una cuestión sensible para su partido. El compromiso del Gobierno y del Grupo parlamentario socialista creo que siempre ha sido el mismo. ETA fue derrotada por la democracia. Y en consecuencia, lo que tenemos que plantear como Gobierno, esa es nuestra responsabilidad --y para eso pido también el apoyo de esta Cámara--, para revisar la política penitenciaria, y adecuarla a una misma realidad, siendo empáticos, por supuesto, con las víctimas del terrorismo.

El representante de Foro Asturias, el señor Martínez, ha hablado de política energética y ha hablado también de comercio. En relación con el comercio, lo que sí que le puedo garantizar es que la posición que nosotros hemos manifestado tanto a la canciller Merkel como al presidente de la República francesa, y, por supuesto, vamos a hacer referencia a ello en el Consejo Europeo, es que la Unión Europea tiene que mantenerse unida. Tiene que mantenerse unida como un bloque, sobre todo, a la hora de hacer frente a la guerra comercial que la Administración norteamericana está ahora mismo planteándolo no solamente a la Unión Europea, sino también a otros países importantes, en el ordenamiento del comercio internacional, como es China.

Sí le diré que a nosotros nos preocupa esta escalada, que creo que al final una guerra comercial no interesa a nadie, al final pierden todos. También perdería Estados Unidos. Y creo que tenemos que ser, primero, muy inteligentes, pragmáticos, por supuesto, en esta cuestión, porque estamos hablando de sectores muy importantes también para nuestra economía, indirectamente al sector de la automoción, también sectores vinculados con el sector primario, y en este sentido, nosotros vamos a plantear la unidad de acción del conjunto de los países europeos.

Y en relación con la política energética, señor Martínez, lo que le diré es que este Gobierno lo que está planteando es una transición justa. En definitiva, es anticipar muchos de los efectos que puede tener esa transición energética en la

que está inmersa el mundo, también la Unión Europea, nosotros como consecuencia de ser parte como Estado miembro de la Unión Europea, y lo que tienen que sentir, precisamente, esas cuencas mineras a las cuales usted hacía referencia en su intervención, es la solidaridad, y no dar la espalda por parte del Gobierno de España. Eso es lo que vamos a tratar de hacer y, desde luego, ese compromiso lo tiene tanto la sociedad asturiana como el sector de la minería. Y en ese sentido, me gustaría que así lo percibiera usted como representante de Foro de Asturias.

La señora Oramas ha hecho referencia a la crisis migratoria que se vivió en España en los años 2006, 2007 y 2008, y quiero agradecerle, señora Oramas y, también por extensión, al señor Quevedo como representante de Nueva Canarias, el apoyo que ustedes han expresado en sus intervenciones a la posición del Gobierno de España. Y creo que es importante que mejoremos la interlocución con las Comunidades Autónomas, con los Ayuntamientos, ese es el compromiso que yo quiero expresarle, y que quiero expresarle a usted, particularmente, señora Oramas, como representante de la fuerza que ahora mismo está gobernando en Canarias, que, desde luego, lo que vamos a hacer es informar a las Comunidades Autónomas, mejorar la cooperación y la colaboración con las Comunidades Autónomas, y, en particular, con aquellas que están sufriendo con mayor intensidad estos flujos migratorios. Y me consta que Canarias es una de ellas.

Debo decirle, señora Oramas que uno de los planteamientos que he hecho en privado a los colegas europeos es que tenemos que reforzar ese diálogo y esa cooperación con los países de origen, con los países de tránsito. Creo que vamos a lograr importantes avances en las conclusiones del Consejo Europeo, precisamente, con Marruecos, también con Senegal. No solamente desde el punto de vista de la declaración política, sino también de los recursos económicos. Y en ese sentido, creo que la actitud que ya ha trasladado el Gobierno de España a lo largo de estas últimas semanas en los debates que hemos tenido con Alemania, con Francia, pero, por supuesto, también, en la mini cumbre, ha sido constructivo, dialogante, apelando a la responsabilidad de todos, y siendo consciente de que nosotros estamos siendo solidarios, también con esos países, con Alemania, pero también con Italia, Malta, Grecia y demás, puede reportar, digamos, recursos adicionales y mayor compromiso

por parte de la Unión Europea en relación con los países que usted ha comentado. Esa es la voluntad del Gobierno. Quiero que sepa que estamos en ello, y espero que en los próximos días, o en las próximas semanas, podamos tener buenas noticias al respecto.

Al señor Quevedo, le agradezco también el tono, el apoyo y, por supuesto, también, compartir con usted el que, en efecto, estamos ante un desafío europeo que necesita del apoyo y de la respuesta conjunta europea. Es evidente, señor Quevedo, --a usted no se le escapa--, que hay países de la Unión Europea, por ejemplo, el Club de Visegrado, --que no estuvieron presentes, por cierto, en la minicumbre que tuvimos el pasado domingo en Bruselas--, donde prácticamente hablar de refugiados, de migraciones o de solidaridad por parte de ellos a la hora de acoger esta realidad es nula, es cero.

Por cierto, el señor Hernando, que habla tanto y reprocha a otros partidos políticos su alineamiento con fuerzas de dudosa, digamos, calidad democrática, hay que recordarle que, por ejemplo, Hungría está siendo presidida por un tal Orban, que es, me parece, hermano del Partido Popular Europeo. Es decir, las cosas se ven de distinta manera, según a quien se está uno refiriendo.

Le agradezco al señor Esteban su aportación, su reflexión. Coincido con usted en que, en efecto, esas tres dimensiones, la de la política migratoria, en su dimensión exterior, la del control de fronteras y los movimientos secundarios tenemos que tratarlas de manera integral.

Coincido con usted en que, en efecto, este Gobierno lo que va a hacer es poner las luces largas, y estar muy alerta y muy atento a cualquier tipo de recorte e involución que se pueda producir en el marco de Schengen y de la libertad de circulación de las personas. Creo que podemos hacer algunos ajustes para que sociedades como la alemana vean que, en efecto, también, sociedades como la española es solidaria en cuanto a esos asilados, que ahora mismo están en Alemania, pero que han pedido primeramente asilo en España, y creo que podemos llegar a un acuerdo en el marco del Consejo Europeo.

El Gobierno está trabajando por ello. Yo comparto con usted, y lo hablé, precisamente con el lehendakari Urkullu el pasado lunes, su preocupación por

los MENAS, que no solamente se sufre en Euskadi, --pero también, y en particular, en Vizcaya--, sino en el conjunto del país. Le digo lo mismo que le he dicho a la señora Oramas. Nosotros nos comprometemos a reforzar en el ámbito de nuestras competencias la coordinación, la cooperación, la información con el conjunto de las Comunidades Autónomas y con los Ayuntamientos. Este es un tema al cual vamos a prestar particular atención, particular prioridad, y lo único que pedimos es algo de tiempo para poder ordenar todas las políticas vinculadas con los MENAS. Y desde luego, no soy ajeno a este autobús que usted comentó que paró en San Sebastián. Ya me lo dijo un senador hace dos semanas, el senador del Partido Nacionalista Vasco en esa Cámara. Y, en consecuencia, quiero que sepa que estamos en ello.

Coincido con usted absolutamente en la cuestión de la reagrupación familiar, y este es un tema vital también cuando estamos hablando del asilo, cuando estamos hablando de los movimientos secundarios. Este es un tema que he hablado, en particular, con la canciller Merkel. Creo que la canciller Merkel también empatiza con ello, y, desde luego, cualquier tipo de solución que podamos dar a los movimientos secundarios debe respetar este principio sagrado de la reagrupación familiar. No podemos permitir que en Europa se produzca algo parecido a lo que ha intentado Trump en Estados Unidos. Y en ese sentido nosotros vamos a estar.

En relación con las plataformas, tanto exteriores como las plataformas que se han planteado a nivel del continente Europeo. Vamos a ver, lo primero, las plataformas exteriores. Lo que tenemos que conocer primero es la propuesta que nos debe llevar al Consejo Europeo el presidente del Consejo Europeo. Sabe que esta es una propuesta del señor Tusk, ahora mismo no sabemos exactamente cuáles son los principios, los parámetros de la misma. A nosotros, nos parece que puede ser una buena opción, pero hay que ver, efectivamente, el detalle, porque el diablo está precisamente en los detalles. Queremos saber cuáles son los principios que van a regir, si van a respetar los convenios que tenemos firmados de derechos humanos.

Pero, en definitiva, es cierto que tenemos que regular esa migración, y que tenemos que prevenir esa migración. Por tanto, yo lo que alerté en esa minicumbre en Bruselas el pasado domingo es que el único mensaje que no

puede trasladar la Unión Europea es que la solución es crear plataformas en terceros países, entre otras cosas, porque habrá países que no acepten esas plataformas. Que entiendan que es, digamos, una vulneración de su soberanía nacional. Y, en consecuencia, creo que las opciones tienen que ser distintas, diversas. Hay países que las pueden aceptar, y hay que ver exactamente bajo qué parámetros. Debo decirle que hay distintos países, entre los cuales nosotros nos encontramos, y expresamos nuestras dudas, en cuanto a, primero, saber exactamente de qué estamos hablando, qué principios, cuáles serían, digamos, la manera de abordar la migración en estas plataformas. Pero entendemos y empatizamos con la necesidad de prevenir esa migración, de controlarla también en los países de origen y en los países de tránsito.

Entonces, vamos a esperar a ver cuál es la propuesta que nos lleva el Consejo Europeo, el presidente en este caso. Y, en esa cuestión, espero poder informarles posteriormente, una vez conozcamos más el detalle de las mismas.

En relación con los centros de acogida que se plantearon por parte del presidente Macron en la reunión que yo tuve con él el pasado sábado, y que salió también en la minicumbre: básicamente, señorías, la idea, al menos como la entendí yo, y como creo que fue planteada por el presidente Macron: es evidente, que cada vez que hay un buque de una ONG en el Mediterráneo, hay un debate sobre cuál es el puerto seguro. Hay un debate sobre dónde tiene que atracar ese buque. Hay países que no están atendiendo a esa exigencia. Italia, por ejemplo, no lo ha hecho, en el caso del 'Aquarius'. O Malta no lo ha hecho, tampoco, en el caso del 'Lifeline'.

Por tanto, de lo que creo que tiene que ser consciente la Unión Europea es que, cuando atraca un buque en cualquier país de la Unión Europea, está atracando en Europa. No está atracando en Malta, en Grecia, en España o en cualquier otro país. Y en consecuencia, el planteamiento, --al menos es lo que yo percibí de la propuesta del presidente Macron--, el planteamiento es crear puertos seguros europeos. Es decir, situar a lo largo del Mediterráneo determinados puertos seguros, donde la respuesta que se daría sería europea. No de ese país. Hay países que no tienen capacidad porque están sobrepasados como consecuencia de la afluencia de migrantes. Y en consecuencia, lo que se buscaría sería, en esos lugares, una respuesta europea perfectamente alineada

con ACNUR y con la Organización Internacional para las Migraciones y, en consecuencia, que fuera personal, con capacidades, tanto en las políticas de acogida, de asilo, como también de devolución, vinculadas a la Unión Europea y no al país en donde arriban esos migrantes.

Es una idea, ahora mismo, germinal. No tiene más que esto que les he comentado. Pero me parece que es bueno para nuestro país y es bueno para la Unión Europea. Uno, que se localicen y se definan cuáles son los puertos seguros que puede haber en el Mediterráneo. Dos, que se vuelquen recursos económicos del conjunto de la Unión Europea, porque detrás de esa lógica, lo que existe es una explicación de que cuando arriban esos migrantes están llegando a Europa, o están llegando a un país miembro de la Unión Europea. Y en tercer lugar, lo que estamos planteando es una visión europea y, en consecuencia, solidaria al fenómeno de la migración. Ya le digo, es una idea que está ahora mismo muy, digamos, en pañales, --por utilizar un término muy coloquial--, y vamos a ir trabajando en ella a lo largo de los próximos meses.

Algo que me parece sustantivo y que me gustaría compartir con la Cámara, a propósito de la reflexión del señor Esteban, es que es evidente que lo deseable sería que hubiera un acuerdo a Veintisiete. Pero también es cierto, que es muy difícil en un tema como la migración, cuando tenemos la realidad --en el centro y en el norte de Europa-- que tenemos, con Gobiernos que se niegan en redondo a participar de cualquier cuestión que tenga que ver con la acogida de migrantes.

Por tanto, la reflexión que tenemos que hacer, y es a la que apelo a esta Cámara, es si como no existe un consenso del conjunto de los países miembros de la Unión Europea, nos escondemos detrás de esa retórica que corre el riesgo de convertirse en vacía de como no hay un acuerdo europeo no hacemos nada, y dejamos a los países fronterizos responder únicamente con sus recursos. O empezamos a buscar, digamos, un diálogo y propuestas entre distintos países de la Unión Europea. Que sean ellos los que lideren esas respuestas. Y, en ese sentido, una de las ideas que se planteó, creo que por distintos países, entre ellos nosotros, es que si hay países que tienen experiencia en la interlocución, en el diálogo y en la cooperación con otros países de tránsito o de origen, ¿por qué no son esos países los que lideran la interlocución en nombre de la Unión

Europea para precisamente, ordenar los flujos migratorios? Le pongo un ejemplo: Italia-Libia, España-Marruecos, Alemania-Ghana, en definitiva, creo que hay opciones para, sin necesidad de encontrar un consenso mayoritario de la Unión Europea, sí empezar a dar respuestas de corto plazo que sirvan para construir esos cimientos que, posteriormente, en el medio plazo puedan construir una respuesta más conjunta de la UE.

Y este es un poco el planteamiento que yo creo que se va a ir abriendo paso en el próximo Consejo, el que empiece haber un diálogo entre distintos países, con los países de origen, con los países de tránsito, en nombre de la Unión Europea. Y ya le adelanto, señor Esteban que el planteamiento del Gobierno de España es, en la medida de nuestras posibilidades, por supuesto, liderar ese diálogo, esa cooperación, con algunos de esos países de origen y de tránsito, en nombre de la Unión Europea, y, lógicamente, también, con recursos económicos detrás y con el compromiso político detrás de la Unión Europea.

Creo que fue un planteamiento que se hizo en la minicumbre que puede coger cuerpo en los próximos días, en el Consejo, que puede ser una posición pragmática, pero eficaz a la hora de abordar con sentido común y con respecto a los derechos humanos la cuestión de la migración, y España estará y esa es mi voluntad, en esa cooperación, si me permite la expresión, reforzada, en materia migratoria.

Sobre la Unión Fiscal, no tengo nada que añadir a lo que usted ha dicho. Sobre el tema de Gibraltar y la oportunidad del Campo de Gibraltar, es verdad, yo comparto con usted que, efectivamente, cuando uno va al Campo de Gibraltar ve cuál es la situación del Campo de Gibraltar. De hecho, en el primer Consejo de Ministros que tuvimos efectivo una de las cuestiones que hablamos y que el ministro del Interior está precisamente en ello, es de qué manera resolvemos la presencia del narcotráfico en el Campo de Gibraltar. Y esta es una cuestión en la cual el Gobierno de España no va a mirar para otro lado. Nosotros vamos a mirarlo de frente, vamos a abordarlo de frente, siendo muy conscientes de que en el corto plazo lo que necesitamos es una respuesta policial, de garantía de la seguridad pública. Pero, por supuesto, se necesitan muchas más cosas que tienen que ver con la creación de empleo, con la creación de oportunidades y con las políticas integrales sociales.

Y en ese sentido, yo comparto con usted que, a lo mejor, tenemos una oportunidad para crear esas dinámicas positivas en el Campo de Gibraltar. Y quiero decirle que nosotros no vamos a desaprovechar esa oportunidad, y vamos a mirarlo, también, pensando, en los vecinos y vecinas del Campo de Gibraltar que, en muchas ocasiones, detrás de esta retórica que hay sobre el sempiterno debate, se nos olvida la gente que está, precisamente, viviendo y sufriendo las consecuencias de esa falta de diálogo.

Y respecto a la cooperación estructurada de defensa, la iniciativa del presidente Macron respecto a esta intervención europea, efectivamente, nosotros vamos a participar de ella. Creo que es un buen mecanismo y, en definitiva, no es más que un compromiso más en la construcción de una política común en el ámbito de la defensa.

El señor Tardá ha hecho una reflexión sobre mis declaraciones ayer en Berlín. En fin, usted puede interpretar esas palabras mías como usted quiera, yo le digo lo que se infiere de mi frase, lo que dije ayer. Cuando planteé el que hay que pasar la página del 1 de octubre. Y yo ese día, el 1 de octubre, como líder de la oposición, señor Tarda, salí en la sede del Partido Socialista en la calle Ferraz para decir que condenaba las imágenes que se habían visto y que habían padecido algunos ciudadanos catalanes ese día. Yo lo que quise decir ayer en Berlín, señor Tarda, y es así como quiero que usted interprete mis palabras, es que el 1 de octubre lo que tiene que, lo que representó también, y es lo que ustedes de alguna manera también olvidan en muchas ocasiones, cuando plantean lo que ocurre el 1 de octubre, es acabar con la unilateralidad.

La unilateralidad es a lo que hay que pasar página, señor Tarda. Porque hay que hablar del 1 de octubre, pero hay que hablar también del 6 y del 7 de septiembre, que fueron, también, la consecuencia previa a lo que ocurrió el 1 de octubre. Y el 6 y el 7 de septiembre en el Parlamento de Cataluña lo que ocurrió fue que una mayoría parlamentaria de una minoría social en Cataluña impuso sus reglas y quebró unilateralmente la Constitución y el Estatuto de Autonomía en Cataluña. Con lo cual, cuando hablo de que hay que pasar página, es que hay que acabar con la vía unilateral. Y, en ese sentido, señor Tarda, nosotros no consideramos que la Constitución sea un margen estrecho,

un campo estrecho para poder dialogar y encontrar una solución a la crisis en Cataluña. Al contrario. La Constitución, el Estatuto de Autonomía de Cataluña, entre otras cuestiones, porque gozan de un apoyo mayoritario respecto a lo que ustedes representaron el 6 y el 7 de septiembre en el Parlamento de Cataluña, es el punto base a partir del cual podemos construir un nuevo consenso que dé respuesta a la crisis en Cataluña. Ese es el ánimo con el que nosotros vamos a abordar esta realidad.

Y, en ese sentido, señor Tarda tenemos que aprender todos de nuestros errores. También ustedes tienen que aprender de sus errores. Y el 6 y el 7 de septiembre ustedes cometieron un error en el Parlamento de Cataluña. Y a eso también hay que pasar página. En fin, creo que he respondido también al señor Tarda en relación con las plataformas y las dudas que, lógicamente, él tiene, que yo también he expresado en privado a los colegas europeos y vamos a ver exactamente en qué se concreta esta cuestión.

Señor Rivera, habla del Gobierno. En fin, yo, señor Rivera lo que sí le puedo garantizar es que este Gobierno va a gobernar con el Parlamento, no contra el Parlamento. Este Gobierno ha levantado el veto a muchas iniciativas parlamentarias que se aprobaron en esta Cámara y que el Grupo Parlamentario Popular, con su activa participación, vetaron como consecuencia del acuerdo que tenían.

Por cierto, señor Rivera, que le agradezco que, pese a la intervención tan dura que hizo sobre el proyecto de Ley de Eutanasia, ayer, finalmente, usted recapacitara y dijera sí a una iniciativa tan importante también para este país.

Me va a permitir, y además se lo digo con todo el respeto: da la sensación de que usted algunas veces inaugura España todos los días. Parece que España no existiera antes de que usted llegara a esta Cámara. Y entonces, yo solamente le permito, más que nada, una sugerencia, para que no incurra en el error: la contratación en origen fue un modelo puesto en marcha en el año 2004, señor Rivera, no es algo que usted haya inventado, lleva mucho tiempo inventado, y fue precisamente un Gobierno socialista quien lo puso en marcha. Infórmese usted mejor. Como también la lucha contra la migración irregular que, lógicamente, fue combatida, precisamente, bajo un Gobierno socialista.

En relación con su repulsa dialéctica a los nacionalistas/populistas, en definitiva, a todos aquellos que quieren romper Europa. En fin, yo me sumo a las palabras del señor Iglesias. Usted me parece que comparte familia política en la Unión Europea con distintos partidos nacionalistas. Así que muéstreles, al menos, el respeto debido, y no venga usted aquí a traer sus propias contradicciones, porque lo pone muy fácil al resto de la Cámara para poder recriminarlas.

En relación con la educación, señor Rivera, no voy a dejar pasar este asunto. Nosotros defendemos una educación con recursos. Usted sin recursos. Nosotros, con recursos, señor Rivera. Y, por tanto, si usted está dispuesto a forzar un consenso en materia educativa, con recursos, para defender la educación pública en este país, perfecto, contará con la empatía del Gobierno y del Grupo Parlamentario Socialista.

Claro, usted habla del 'Aquarius', y viene a decir más o menos de una manera elegante lo mismo que ha dicho el señor Hernando. Usted lo que viene a decir es que el 'Aquarius' lo que ha hecho ha sido provocar un efecto llamada en las costas españolas. Y a mí me parece, señor Rivera, que, precisamente, eso es el egoísmo y la eurofobia que tenemos que combatir a nivel europeo. La solidaridad nunca es un efecto llamada, señor Rivera. Claro, es que yo le doy las cifras, pero también se las doy al señor Hernando para que las conozca, porque su partido estuvo hasta hace muy pocas semanas gobernando este país.

Lo he dicho antes en mi primera intervención. Señor Hernando, señor Rivera, en 2017, el aumento de migrantes llegados a las costas españolas fue del 100% respecto al año 2016. A lo mejor, había algún migrante que pensaba que el Partido Socialista iba a gobernar en el año 2018, pero no parece verosímil, señor Rivera.

En 2018, el aumento ha sido del 64%. Por tanto, no estamos hablando de efecto llamada, señor Rivera, señor Hernando, de lo que estamos hablando es del efecto huida de muchísimos migrantes de una realidad social que es inaceptable para ellos. Y, en consecuencia, el Gobierno socialista lo único que hizo con el 'Aquarius' fue no mirar hacia otro lado, y no convertir en una

tragedia humanitaria lo que algunos países con su indiferencia estaban indirectamente consiguiendo.

Y respecto al comercio, señor Rivera, la posición del Gobierno de España va a ser clara. Va a ser la defensa de los derechos sociales, de los derechos laborales, y de los derechos ambientales. Y en consecuencia, también, la construcción de mecanismos de resolución de conflictos a nivel internacional, que, entre otras cuestiones, no sitúe en pie de desigualdad a las grandes corporaciones respecto a los pequeños y medianos empresarios o los ciudadanos a la hora de poder responder, en los mecanismos de resolución de conflictos que hay ahora mismo puestos en marcha en los Tratados Internacionales. Este es el tema fundamental, señor Rivera. Este es el tema fundamental.

Nosotros en el CETA, consideramos que el mecanismo que se había puesto en pie no garantizaba la igualdad entre empresas a la hora de poder demandar o poder articular respuestas a algunos de los efectos comerciales de este Tratado de Libre Comercio. Pero también le diré una cosa: si eso se solventa, señor Rivera, nosotros no estamos en contra del libre comercio. Estamos en contra del libre comercio que lo que hace es reducir los derechos sociales; reducir los derechos laborales, y reducir los derechos ambientales. Entre otras cuestiones, señor Rivera, porque lo que hacen es modificar por la puerta de atrás los Tratados de la Unión Europea.

Al señor Iglesias, le agradezco, por supuesto su comparecencia, el tono, las palabras que usted ha planteado, en fin, le vuelvo a decir: no es una cuestión de marketing, no caigamos en esa trampa de los partidos y de los Grupos parlamentarios conservadores.

Aquí, el gesto del 'Aquarius' no fue un gesto de marketing, fue un gesto humanitario, fue poner encima de la mesa una realidad a la cual no estaban dando respuesta, en este caso, los países del Mediterráneo, Malta e Italia, y, por tanto, España mostró su solidaridad.

He dicho en mi primera intervención y lo mantengo, que fue, lógicamente, una medida excepcional. Excepcional, porque, es verdad, como usted bien ha

comentado en su intervención, que nos llegan 'Aquarius' todas las semanas al levante y al sur de España. Y es cierto, y yo lo he dicho en mi primera intervención, que, desde luego, nosotros estamos muy orgullosos, y hemos reconocido la labor de todas las ciudades, de todos los Gobiernos autonómicos, en relación con la respuesta al 'Aquarius' y a la realidad migrante que viene a nuestras costas.

Tengo que decirle en relación con los CIES que, desde luego, nuestra posición es recoger el mandato del Congreso de los Diputados y revisar las condiciones en las cuales, efectivamente, están los migrantes en los CIES. Pero tengo que decirles, señor Iglesias que nosotros no estamos a favor de cerrar los CIES. Otra cuestión es mejorar la capacidad de respuesta del Gobierno en estos CIES, pero necesitamos lugares donde, lógicamente, atender a los migrantes que llegan a nuestras costas.

Estoy de acuerdo con usted que tenemos que reformar el Reglamento de Dublín. Estoy de acuerdo con usted en que, efectivamente, tenemos que reforzar la zona euro, en el tema de los Presupuestos comunitarios. No estoy al tanto de que, efectivamente, haya desaparecido del orden del día, lo que sí le puedo garantizar, señor Iglesias, es que no es otro Gobierno de España. El Gobierno de España está defendiendo una declaración política, en este sentido, contundente, y, si eso ha ocurrido u ocurre finalmente, pues imagino que será por el rechazo de países del norte y del centro de Europa que no están de acuerdo con moverse a favor de esa mayor integración.

Sobre las referencias que usted ha hecho a Portugal: evidentemente, Portugal para nosotros es un espejo de muchas cosas a la que tenemos que mirar. También reivindico, ya que usted ha dicho que no hay otro partido socialista gobernando: el Partido Socialista Sueco está gobernando. Usted sabe, además, que gracias al impulso sueco, se celebró una importante Cumbre, la de Gotemburgo, que puso en pie el pilar social en la Unión Europea. Pero, en todo caso, creo que es importante hacer referencia, y comparto con usted, a la necesidad de crear un Seguro de Desempleo Europeo. A la necesidad de reforzar la Unión Fiscal y, por supuesto, también, a mejorar la rendición de cuentas.

Ahí el debate, señor Iglesias, usted lo sabe, es ¿cómo se articula esa rendición de cuentas? ¿Creando un Parlamento de los países de la zona Euro distinto al Parlamento Europeo? En definitiva, hay distintas posiciones por parte de los distintos países, y desde luego, nosotros caminaremos en la profundización democrática y la transparencia y la rendición de cuentas en relación con las políticas europeas vinculadas con el euro.

Señor Hernando, yo le respondo. Usted no me escucha. Esa es la cuestión. Lealtad, se lo dije en la primera sesión de control, creo que deberíamos tener para con el Estado, no solamente cuando uno está en el Gobierno, sino también cuando está en la oposición.

Yo recuerdo que ustedes, no hace mucho tiempo, en el año 2016, defendían lo que llamaron la ‘operación Diálogo’ del Gobierno de España con el Gobierno de la Generalitat de Cataluña. Y entonces, hablaban ustedes de que hay que hablar mucho, dialogar mucho, pactar mucho, consensuar mucho. Volvían a decir, “hay que hablar mucho” en el año 2017. “Hay que tener una relación correcta y fluida”. “El diálogo debe continuar por el bien de los catalanes”, decían ustedes, en el año 2016 y en el año 2017. Y entonces, no encontré ninguna respuesta, ninguna crítica de ningún miembro del Grupo Parlamentario Popular, ni tampoco del Gobierno o de miembros vinculados con el Partido Popular. Eso no me sorprende.

Pero también le subrayo algo, señor Hernando: tampoco encontré ninguna crítica por parte del Grupo Parlamentario Socialista o del Partido Socialista Obrero Español, porque lo que quisimos fue que prosperara ese diálogo con las instituciones catalanas. Por tanto, yo no le pido lealtad al Gobierno de España, sé que no la voy a tener. Hemos vuelto a ver en muy breve espacio de tiempo, de nuevo, los fantasmas que ustedes trajeron a esta Cámara, también, en relación con las víctimas del terrorismo, en relación con la violencia de ETA en el País Vasco, vinculándolo, además, de manera irresponsable con, no digo dialécticamente, pero sí al menos, conjugándolo, coordinándolo, con otras cuestiones que tienen que nada tienen que ver, como es la situación en Cataluña.

Yo lo que les pido es, insisto, que ustedes lideren la oposición, pero no lideren la crispación. Porque mire, le voy a decir una cosa, señor Hernando. Mire, en relación con Cataluña, ustedes ahora mismo están en un proceso de renovación de su liderazgo, que yo respeto. Parto de ese hecho. Ustedes en los escaños tienen a un candidato a ese proceso de renovación que defiende la reforma constitucional para resolver la cuestión catalana. Tienen a quien fue la hacedora de la ‘operación Diálogo’, a la cual antes he hecho referencia. Tienen a otra candidata que dice que había que haber aplicado el 155 mucho antes. Lo que le quiero decir con esto, señor Hernando, es que ustedes no tienen discurso para Cataluña. Ustedes han sido sobrepasados por su propio fracaso en la política territorial. Y lo que le pido es sentido de Estado, responsabilidad, apoyo a este Gobierno para resolver una cuestión de la que ustedes también han sido responsables.

En fin, no se lo digo a usted, se lo digo a los candidatos y a las candidatas de ese proceso de renovación. No sé qué va a pasar en ese Congreso. Lo único que le pido, señor Hernando, es que su partido recupere la brújula en esta cuestión cuanto antes. Y no se vayan a lo cómodo. Lo cómodo es, señor Hernando, señorías del Grupo Parlamentario Popular, decir “aquí no ha pasado nada. El Partido Popular nada tiene que ver”, y volvemos al agravio territorial, al conflicto territorial, al reproche y al acusar falsamente a este Gobierno de romper el país y de romper la convivencia territorial. Usted sabe que no es verdad, que es mentira. Y, por tanto, lo único que le pido es que no se refugie en lo cómodo, que se miren al espejo, que aprendan de sus errores, que hagan autocrítica y que sean leales con el Estado.

Este Gobierno, señor Hernando, por finalizar, porque el resto, en fin, son todos tópicos. Lo único que coincido con usted en su intervención –fíjese lo tenía aquí apuntado-, es el agradecer a los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado su labor en relación con la gestión de los flujos migratorios. Pero este Gobierno, ya que usted ha comentado qué es lo que vamos a hacer con los Presupuestos Generales de 2018, y si vamos a cumplir con el déficit o no. Creo que la ministra de Economía lo ha dicho en la cumbre que ha habido en Luxemburgo. También yo mismo, al conjunto de colegas europeos, que he tenido ocasión de hablar. Y lo he dicho también en mi primera intervención, va a cumplir con sus objetivos y con sus compromisos de consolidación fiscal.

En fin, señor Hernando hágase usted un poco de autocrítica. La AIREF, la Comisión Europea, el Banco de España, todos los servicios de estudios en este país, cuando ustedes aprobaron el proyecto de Presupuestos, dijeron que eran de muy difícil cumplimiento sus objetivos de déficit público.

Por tanto, yo entiendo que usted ahora está en la oposición, que tiene que ser exigente con el Gobierno, pero nuevamente, también en la cuestión de Presupuestos, no solamente en la cuestión catalana, no aplique la ley del embudo, muy ancho para ustedes y muy estrecho para el resto.